

MARÍA ALICIA DOMÍNGUEZ

A colorful illustration of children playing in a park. In the top right, a boy in a blue shirt and shorts is riding a red tricycle. To his left, a girl in a white dress is running. In the center, a small black and white dog is sitting. To the right of the dog, a boy in a striped shirt is kneeling and playing with a ball. In the bottom left, a girl in a red dress is sitting on a pink seesaw. In the bottom center, a boy in a yellow shirt is sitting on the other end of the seesaw. In the bottom left corner, a small brown monkey is sitting. The background is a soft, yellowish-green wash.

# NIÑOS FELICES

LIBRO DE LECTURA PARA  
PRIMER GRADO SUPERIOR

EDITORIAL KAPELUSZ

MARÍA ALICIA DOMÍNGUEZ

# *Niños felices*

LIBRO DE LECTURA  
PARA EL NIVEL SUPERIOR

AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN  
Expte. N.º 6702.53

EDITORIAL KAPELUSZ

MORENO 372 — BUENOS AIRES

Todos los derechos reservados por (Copyright, 1953, by)  
EDITORIAL KAPPELUSZ S. R. L. — Buenos Aires  
Hecho el depósito que establece la ley 11.723.  
Impreso en la Argentina (Printed in Argentine).  
*Publicado en marzo de 1953*

LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA



## Pájaros y flores.

—Hasta luego, chicos. ¡Que les vaya bien!

—¡Hasta luego, mamita!

Ya en la puerta de la escuela, Raúl y Anita contemplan el jardín que la rodea.

—¡Cuántas flores!... — dice Anita.

—¿Oyes cómo cantan los pajaritos? —agrega Raúl.

Los niños se sienten contentos en una escuela tan linda y alegre.

El gobierno del general Perón crea una escuela por día,



## *Niños felices.*

Federico es un chico extranjero, venido de tierras lejanas.

Se ha hecho amigo de varios niños argentinos.

Con ellos va a la escuela, pasea y juega.

El verano último formó parte de un grupo que pasó tres semanas en la playa.

Federico está muy contento. Suele decir: “¡Qué felices son los chicos de este país!”

—Porque nos protege el general Perón —contesta uno de sus amiguitos.

# Los compañeros.



Las clases han comenzado de nuevo.

—¡Ernesto!

—¡Pedrito!

Se saludan cariñosamente.

Entre los compañeros, encontraron muchos del año anterior. También algunos alumnos nuevos con quienes empiezan a hacerse amigos.

Durante los recreos, conversan con todos.

—Mira, allí está Miguel, el que siempre olvidaba algo —dice Ernesto.

—Nosotros le prestaremos lo que necesite —responde Pedrito.





## *Evita.*

Siempre sonríe en sus retratos  
porque su sueño se cumplió:  
miles de escuelas para niños  
y un pueblo fiel, trabajador.  
Siempre sonríe en sus retratos,  
hoy como ayer, Eva Perón.



## *Juguetes.*

—Me gustaría tener un trencito.

—Yo prefiero un tambor.

—Los rompecabezas son más divertidos.

—¡Qué esperanza! Una pelota de colores...

—¿Y los trompos con música, no son preciosos?

—¡Bah! Yo tengo un aeroplano y no lo cambiaría por nada. Me lo regaló Evita.



# *En el vapor* *Eva Perón.*

María Luz y Verónica han visitado con sus padres el vapor Eva Perón. Están encantadas.

— Yo creí que entrábamos en el palacio de un cuento — dice María Luz.

— ¡Qué alegría y qué orgullo pensar que ese vapor es argentino, lo mismo que el 17 de Octubre y el Presidente Perón! — responde Verónica.





*General Juan D. Perón  
Presidente de la República Argentina*



## *Jubilación.*

Don Joaquín ha trabajado largos años en una ferretería.

Hoy llega contento a su hogar.

— María, ha sido acordada mi jubilación.

— ¡Qué suerte! — exclama Elvira.

— Es que ahora, desde que gobierna el General Perón, todos los que trabajan pueden llegar a jubilarse — expresa el mayor de los hijos.

— Después de tantos años de labor, — dice la esposa — tiene merecido el descanso.

— Hay que festejar la buena noticia — agrega Robertito, abrazándolo.

## Adivinanzas

Dió trabajo y bienestar  
al pueblo trabajador.  
La sonrisa en sus retratos  
es como un rayo de sol.

Altas, altas y brillantes,  
aunque levantes la mano,  
la levantarás en vano,  
porque se hallan muy distantes.

Tengo perfume y espinas,  
soy de muy bello color;  
mi nombre es el de una flor,  
niño, ¡a ver si lo adivinas!

Una señorona  
muy aseñorada,  
que de píos-píos  
siempre está rodeada.





## *Un rato más...*

¡Tan... tan... tan!...

El reloj da la hora.

De inmediato, Vicente deja de trabajar.

A punto de salir, advierte que Aníbal continúa en su tarea.

— ¡Cómo! ¿Y tú no te vas?

— Quiero terminar este trabajo empezado.



## *Vejez tranquila.*

Don José fué siempre muy activo. Ahora está tan viejecito, que no puede trabajar.

Como no tiene familia ni medios de vida, vive actualmente en un hogar para ancianos.

Recibe alimentos, ropas y toda clase de atenciones. Está muy bien cuidado allí, donde se recuerda con cariño a la señora Eva Perón.

Feliz-

fa-



## *Adivinanzas.*

¿Quién creó el justicialismo  
para la felicidad  
de un pueblo que tiene ahora  
trabajo, alegría y paz?



Amarillo, amarillo  
como un rayo de sol.  
Vuelo y canto en la jaula.  
¡Adivina quién soy!



A veces sí, a veces no,  
sola, muy alta en el cielo,  
si es de noche, brillo yo.



Fruta amarilla y redonda;  
para comerla, se monda.

No lo ves, no lo ves;  
mueve pastos y ramas.  
Adivina quién es.





## *La casa nueva.*

— Enrique, ¿dónde estás?

— Voy, mamita.

Llega el niño jadeante.

— Estamos recorriendo, con Beatriz, la casa nueva — dice Enrique.

Dentro de su sencillez, es bella la casita y, sobre todo, muy alegre. Por las amplias ventanas entran el aire, la luz y el sol.

Gracias al plan “Eva Perón” de préstamos para edificar, esta familia tiene vivienda propia.

Ha realizado su sueño.





## Deportes.

Fernando está muy contento.

Pasó de grado y su padrino le regaló una pelota de fútbol.

Juega con sus compañeros en un terreno baldío cerca de su casa.

Todos sus amiguitos practican algún deporte.

Su hermano Juan participará en el Campeonato de fútbol Evita.

En la Nueva Argentina se favorece mucho los deportes. Porque ellos dan mayor salud y alegría a la niñez y a la juventud.



## *Huerta y granja.*

— ¿Dónde está Isabel?

— Está dando de comer a los pollitos.

— Y tú, Lolita, ¿qué haces?

— Cuido los conejos.

En tanto, Atilio atiende a los pavitos e Ignacio se ocupa de los lechones.

Otros trabajan en la huerta en la que se cultivan variadas verduras.

Como se ve, reina gran actividad aquí.

La granja y la huerta proporcionan abundantes productos.

Esta familia no necesita comprar en el mercado.

Siguiendo el consejo del general Perón, cultivan su huerta familiar.



## En el aeródromo

Gustavo, Zulema y Dolores fueron a despedir a una tía que viajaba a Perú en avión.

Conocieron el aeródromo de Ezeiza.

La belleza de los contornos, la amplitud de las pistas de aterrizaje, sorprendieron a los niños.

—¡Qué maravilla! —dijo Gustavo.

—¡Qué enorme construcción!

—agregó Dolores—. Es emocionante.

—¿Quién mandó hacer este grandioso aeródromo? —preguntó Zulema.

El gobierno justicialista del general Perón —respondió el padre de los niños.





## *Carita de sol.*

Mario es un simpático chico de seis años, que tiene la alegría de una mañana de primavera.

Siempre sonríe; siempre está dispuesto a ayudar a su mamá.

— ¿Te alcanzo el plumero, mamita? ¿Me quedo a tu lado, dibujando, mientras tú lees? ¿Sí, mamita?..

Si Mario debe tomar una medicina, cierra los ojitos y... ipac!.. ya está.

Aunque la sopa no le gusta mu-

cho, la toma a cucharadas, mientras va diciendo:

— Ésta, por mamá; ésta, por papá...

¡Qué niño encantador! Con razón le llaman Carita de sol.

Siempre sonrío, como Perón y Evita.



# La alegría de Raúl.



Raúl llega corriendo  
a su casa.

— ¡Papá, mamá! Traigo  
una gran noticia.

— ¿De qué se trata?

— Adivinen, adivinen...

— No podemos saberlo, Raúl.

— Habla, habla, hijo — añade la  
madre.

Estoy contentísimo. Ahora sí que  
podré estudiar lo que tanto deseaba.  
Dentro de poco, tendremos en nuestro  
pueblo una escuela industrial.

— Esto responde al plan de nues-  
tro Presidente, general Perón, de  
crear en todo el país escuelas prima-  
rias, secundarias, profesionales y técni-  
cas — aclara el padre.

## *Buena música para todos.*



Ernesto y Leonor salen apresuradamente.

—¿Adónde van con tanto apuro?  
—pregunta la tía Mariquita.

—Al concierto, tía. ¿No quieres acompañarnos? Será muy bueno y, además, gratuito.

—No, no. Yo me quedo tejiendo y oyendo buena música.

La radiofonía nos permite escuchar las audiciones que habitualmente se transmiten por Radio del Estado.

Son magníficos conciertos que elevan el nivel cultural del pueblo.

El general Perón quiere un arte para los argentinos.





## *Justicia social.*

Como los dedos que forman la mano  
como las gotas que forman el mar,  
todos felices y todos unidos  
hemos de hacer una patria de paz.

Una Argentina más grande y dichosa  
en la que el rico y el pobre, su igual,  
sean hermanos que vivan contentos  
porque hay trabajo y justicia social.



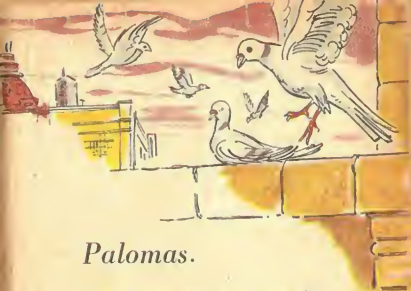
## *Aprendamos...*

Aprendamos a amar a la Patria  
su pasado fecundo, inmortal,  
a sus muchos varones ilustres,  
a los héroes que no morirán.

Aprendamos a amar nuestra Patria,  
a su tierra, su cielo, su mar;  
aprendamos a ver en las manos  
del escudo, la unión y la paz.

Aprendamos a ser estudiosos  
y capaces de colaborar  
en el plan de Perón que nos pide  
¡trabajar, trabajar, trabajar!





## *Palomas.*

Desde la azotea de mi casa diviso  
un campanario. En él habitan nume-  
rosas palomas.

Vuelan en torno de la torre, otras  
caminan por las cornisas.

¡Alas blancas, alas grises, alas tor-  
nasoladas!

Algunas vuelan con cierta inde-  
cisión; son los pichones. Tal vez, te-  
men caer.

A veces, las palomas se remontan en la altura. Pero siempre vuelven al nido.

Una de mis diversiones favoritas es contemplar las palomas del viejo campanario.

En la Casa de Gobierno hay muchas palomas.

El general Perón suele darles alimentos.



## *Zapatitos viejos y zapatitos nuevos.*

Los zapatos nuevos dicen orgullosamente:

—No os acerquéis; vais a mancharnos.

Y sois inservibles.

—Antes fuimos útiles —contestan los zapatos viejos.

—Habéis perdido el brillo. Estáis deformados.

—¿Por qué sois tan malos?

En ese momento entró el niño en la habitación y dijo:

—Devolveré los zapatos nuevos. No me quedan bien. Ahora lustraré los viejos. Puedo usarlos todavía.

Y los zapatitos viejos se pusieron muy contentos.

La humildad es bella.

El general Perón ama y protege a los humildes.





## *La Ciudad*

### *Infantil.*

Obra de la inspiración  
y el amor a los pequeños,  
esta ciudad de los sueños  
es obra de Eva Perón.

Callejuelas y casitas  
más lindas que de verdad;  
correo, escuela, capilla  
y municipalidad.

Todo en miniatura exhibe  
la ciudad de los pequeños,  
que es una ciudad de sueños,  
de sueños que el niño vive.

Todo allí es grácil, hermoso  
y se alza en alas doradas  
de un cuento maravilloso,  
de un hermoso cuento de hadas.



## *Agricultores.*

Mauricio y Octavio han terminado el sexto grado,

Ahora quieren trabajar en el campo. Proyectan madrugar y tomar parte en las labores agrícolas: arar, sembrar, cosechar, etc.

Sucñan con manejar algún día las máquinas segadoras y trilladoras.

— Nos marcharemos cuanto antes, — dice Mauricio.

Así, ayudaremos a los que trabajan para aumentar los productos de la tierra.

La Patria — dice el general Perón — necesita muchas personas útiles en el campo.



# Canción de los oficios.

I

— Yo quiero  
ser carpintero  
para aprender a aserrar.



— Yo quiero  
ser marinero  
para conocer el mar.

— Yo prefiero  
ser herrero  
y estar dale que te da  
sobre el yunque el día entero,  
golpe viene, golpe va...



— Yo quiero  
ser zapatero  
y hacer zuecos a mamá.





## II

—Yo quiero  
ser jardinero  
del jardín de mi papá.



Yo quiero  
ser panadero  
para saber amasar.



—¡Quieres, queremos y quiero  
aprender a trabajar!

No hay nada más placentero,  
que esto que no has de olvidar.  
¡Quiero ser útil, y espero  
trabajar y trabajar!



La dignidad del obrero  
Es una gran dignidad.



## *Justicialismo.*

Justicialismo, ¡qué hermosa palabra!  
Justicialismo es justicia y verdad.  
Todos iguales por ser argentinos,  
todos hermanos; amor por igual  
para el que labra la tierra, el que estudia  
y el que trabaja en el hierro o el pan.



## *Industrias Nacionales.*

Los escolares visitaban la exposición.

Poco a poco, iban informándose acerca de los innumerables productos que se elaboran en la Nueva Argentina.

A medida que recorrían las diversas salas, el interés aumentaba.

—¡Cuántas y cuántas cosas! —exclamaban los niños.

—¡Qué bonitas algunas!

—¡Qué complicadas otras!

—¡Y qué útiles todas!

Pero quedaron verdaderamente maravillados, cuando vieron un automóvil, un barco y un avión contruídos en el país.

El general Perón es quien ha dado mayor impulso a las industrias nacionales.



## REPÚBLICA ARGENTINA

DIVISIÓN POLÍTICA



## *Por teléfono.*



— Aló, Jorge.

— ¿Cómo, aló? ¿De dónde sacaste esa palabra extranjera, Enrique?

— La oí no recuerdo a quién.

— Bueno, bueno. Yo prefiero decir hola, como se dice en la Argentina. Y mucho más ahora que los teléfonos son nuestros desde que los compró el gobierno del general Perón. ¿No te parece?

— Tienes razón, Jorge.



## *17 de Octubre.*

El 17 de Octubre  
fuí a la Plaza con papá.  
¡Cuántas personas había  
para oír al General!

Se agitaron los pañuelos  
cuando él se asomó al balcón.  
Miles y miles de voces  
clamaban: ¡Viva Perón!



## *17 de Octubre.*

El 17 de Octubre  
fuí a la Plaza con papá.  
¡Cuántas personas había  
para oír al General!

Se agitaron los pañuelos  
cuando él se asomó al balcón.  
Miles y miles de voces  
clamaban: ¡Viva Perón!



En ese momento penetró el niño en su habitación, y mirando al soldadito de plomo, le dijo:

— Mi amigo, el dueño de la juguetería me ha asegurado que podrá ponerte una piernita nueva.

— ¡Qué felicidad! — exclamaron a un tiempo ambos soldaditos. — ¡Ahora podremos salir juntos!







## *Armando,*

Cuando regresa de alguno de sus viajes, Armando tiene muchas cosas interesantes que contar.

Sus primos lo rodean con gran curiosidad. Armando conoce todo nuestro hermoso país.

Habla de sus progresos con entusiasmo:

—He visitado escuelas nuevas en los sitios más alejados, por ejemplo, en Huma-huaca. He visto los Hogares para niños y

ancianos que tienen las provincias. Y también los admirables polielínicos. Todo ello es obra del gobierno del general Perón.

Armando suele contar a sus primos que él estaba en la provincia de Tucumán, cuando el Presidente de los argentinos fué a jurar allí la Independencia Económica.

—Fué un día inolvidable. Todos estábamos emocionados y felices.



## *Fiesta en el barrio.*

Desde lejos, se divisan las tejas rojizas brillando bajo el sol.

Sobre el fondo verde del paisaje, se destacan las casitas del nuevo barrio.

Son todas alegres y bellas.

Grandes y chicos están muy contentos.

Cada familia es, ahora, dueña de su vivienda.

Por eso están de fiesta y hay música y alegría.

En la plaza hay grandes retratos del general Perón.

— Y como éste, son muchos los barrios obreros que se han inaugurado en el país, comenta don Pedro que, sonriente, contempla cómo juegan, felices, los niños, "únicos privilegiados en nuestro país", como los llama el general Perón.



## *La Nueva Constitución.*

Don Roberto es un obrero anciano.

Trabajó mucho en su vida.

Ahora vive con su hija mayor, casada,  
su yerno y tres nietecitos.

Los chicos veneran al abuelo.

Ayer él les hablaba de la Nueva Constitución.

—Es una gran obra justicialista del general Perón; una de las reformas más importantes que tiene, es que toma en cuenta a los obreros. Antes, ellos no estaban protegidos como hoy.

Ahora en la Constitución Justicialista, figuran los Derechos del Trabajador.





## *Policlínicos.*

Por la noche, después de cenar, don Miguel cuenta a su esposa e hijos las novedades del día.

— Hoy estuve — dice — con unos médicos amigos visitando el policlínico modelo “Presidente Perón”.

Todo allí está previsto.

Los últimos adelantos de la ciencia han sido puestos al servicio de los enfermos.

Es realmente una maravilla.

— ¿Y hay muchos policlínicos como ése? — pregunta Carlitos.

— En todo el país hay, en la actualidad, amplios y cómodos establecimientos donde los enfermos y los accidentados son perfectamente atendidos. Y esas obras se deben al presidente argentino, general Perón.



## *En la Residencia.*

—Nunca he visto nada igual.  
Era una juguetería:  
soldaditos y tambores,  
trenes, muñecas lindísimas,  
osos, monos y triciclos,  
baterías de cocina,  
bicicletas y automóviles,  
rompecabezas, casitas.

—¿Despertaste de tu sueño?  
¡Ay, qué pena te daría!

—Nada de eso; me llevaron  
a la Residencia un día.

—¿Era Navidad? Sí, Carlos  
y allí la conocí a Evita  
y al General, que sonriendo  
los juguetes repartían.



## *El plan quinquenal.*

El papá dice a Julián y a Marta:

— Chicos, es necesario que en el año 1953 sean más aplicados que nunca.

Nené, la hermanita que aún no va a la escuela, pregunta:

— ¿Por qué, papito?

Y el señor responde:

— Porque hay que ser cada vez mejor, y porque este año, es preciso que todos los argentinos, grandes y chicos, trabajen con entusiasmo.



## *La tierra para los que la trabajan.*

Doña Anastasia tiene listas las empanadas.

Don Lisandro vigila el asado.

La gente joven va y viene atareada, ultimando los preparativos.

Ya van llegando los primeros invitados.

En los rostros de todos está pintada la alegría. Y no es para menos. Se celebra



algo muy importante: acaban de recibir el título de propiedad de las tierras en las que año tras año sembraron y sembraron.

—En la Argentina Justicialista, la tierra es nuestra. ¡De los que la trabajan! —como dice nuestro Presidente el general Perón —repite con entusiasmo don Lisandro. —Con la facilidad de un préstamo, que nos da el Estado, hemos comprado máquinas agrícolas. Y se producirá más trigo, mucho trigo en esta tierra bendita.





## Canción de los sembradores.

*"Sembrar, sembrar, sembrar"*  
Eva Perón.

Nosotros somos sembradores  
de la labor y el bienestar;  
sembrar es bueno, y el que siembra  
también mañana segará.

Bajo el sol de oro, siempre alegres,  
cantamos juntos sin cesar...  
Y por las noches, el reposo  
es como un premio a nuestro afán.

Es bello el himno que cantamos:  
¡Hay que sembrar, hay que sembrar!  
¡Aquel que esparce la semilla  
conquista el trigo de su pan!



## Cuento.

### I

Había en cierto país una madre muy buena, que tenía una hija. Vivían modestamente, y eran dichosas porque se querían mucho.

Una tarde acertó a pasar la carroza dorada de la reina, quien paseaba con la menor de sus hijas.

La niña, que las vió desde la puerta, dijo suspirando:

—¡Qué feliz ha de ser la princesita con una madre tan linda y elegante! ¿Por qué no serás tú así, mamá?

Esta se sintió entonces muy triste, pues pensó que su hijita la querría menos en adelante, porque no tenía hermosura, ni trajes lujosos.

*Continúa*

Cierta vez, estando sola, se le presentó el hada Justicialismo y le dijo:

—Sé por qué sufres. Tu hija necesita una lección. Adórnate y vístete con este traje de oro y perlas. Lava tu rostro en el agua de esta fuente encantada y se volverá bello como el de la reina.

Así lo hizo, y quedó convertida en una señora de figura deslumbrante.

Fué en busca de su hijita, a la que dijo: —¡Nena querida! ¡Fíjate en la madre que tienes ahora!

Pero la niña la rechazó llorando, y mientras se lamentaba, contestó:

—No, señora, no: usted no es mi mamá. Dígame, por favor, si la ha visto en el bosque. Desde mediodía no ha vuelto. ¿Qué haré sin ella?

En vano la madre insistía, para que su hija la reconociese. La chica no cesaba de llorar.

En tanto, se hacía de noche.

*Continúa*



### III

Junto con las estrellas, apareció el hada Justicialismo, y después de tocar a la señora con su varita, para devolverle su figura anterior, miró a la niña con dulce severidad, preguntándole:

—¿Estás contenta, ahora?

La pequeña se inclinó y besó las manos del hada.

—Sí, sí, gracias; gracias por haberme devuelto a mi mamá querida.

—Bueno, bueno —dijo el hada— Ya ves cómo no debes compararla con nadie. El encanto de las madres no está en los trajes o en el rostro, sino en el corazón, con que aman a sus hijos.





## *Productos argentinos en barcos argentinos.*

Por primera vez, Esteban visitaba el puerto de Buenos Aires.

Miraba todo con gran asombro y hacía mil preguntas.

— Ese barco tan grande, ¿adónde va? ¿Qué hay en esos cajones? ¿Por qué cargan tantas cosas?

Su primo Enrique se lo iba explicando.

— Son productos que se llevan a otros países: quesos, manteca, carne envasada.

—¿Y en aquellos barcos?

—Lana, cueros; y en aquel otro, trigo que se exporta, así como maíz y otros cereales.

—¿Por qué llevan la bandera argentina?

—Porque son buques nuestros. Ahora los productos nacionales son transportados en barcos argentinos.

Es al general Perón a quien se le debe este gran progreso.





## *Vacaciones para todos.*

Tiempo de las golondrinas,  
meses del jazmín del cabo,  
navidades y sorpresas,  
trenes, playas, sol y campo.

Ya el mar azul nos espera  
con sus gaviotas y barcos,  
y en la arena de la playa  
los castillitos dorados.

Ya, más lejos, nos aguardan  
los frutales y los pájaros,



las siestas y las mañanas,  
las palomas, los caballos.

Y en las sierras, la sorpresa  
también nos está esperando  
con los piquillines rojos  
y los chañares dorados.

Los más chicos, los más grandes,  
ahora todos disfrutamos  
de espléndidas vacaciones  
en la sierra, el mar o el campo.

Gracias a Evita, que tantas  
cosas nos dió con amor,  
y gracias a la justicia  
del presidente Perón.



